

UN DIA, IGUAL A TODOS LOS DIAS, SUCEDA QUE...

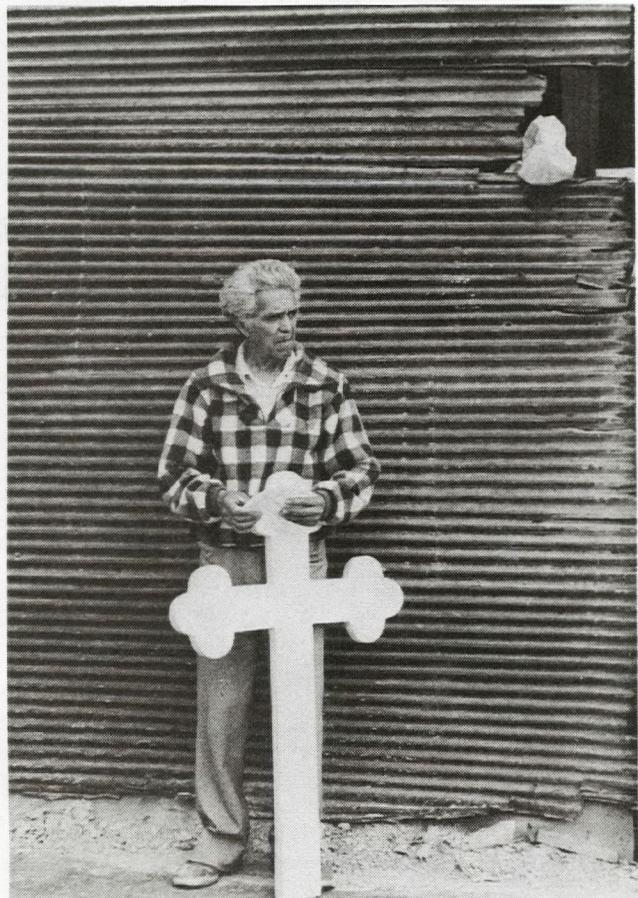
Por/by Gabriela Rosa

Amanece gris y claro en la Ciudad de México. Empiezan las carreras, el ajetreo de la gran masa que se dirige a las escuelas, al trabajo, a vagar, a perderse en los autobuses, en el metro, en los congestionamientos de tráfico, en el ir y venir de la gente en todas direcciones. Se repiten las escenas; las mismas de diario.

Y así, los millones de capitalinos pasan por la vida sin ver, sin darle tiempo al chance, enfrascados en sus propios problemas que ya son bastantes como para adoptar otros.

Y así, un día resulta que una lente mecánica detiene un instante, un suceso en alguna parte, en cualquier esquina, en la calle alimentada diariamente por ese gozo de realidad e irrealdad que reina en todos los defectuosos que habitan al amparo del gran monstruo.

Entonces se imprime el momento glorioso y se lo estampas en la frente un día a aquéllos que desean no verlo. La respuesta es la sorpresa; el milagro es saberse comprendidos y mostrados a sí mismos, al resto del mundo, conciencia de lo que existe, de que algo siempre está pasando: en alguna parte, en algún rincón de la tierra, en la bendita pero también muy bandida calle.





ONE DAY, JUST LIKE ANY OTHER DAY, IT SO HAPPENS THAT...

Dawn comes grey and clear to Mexico City; the racing and hustle and bustle of the large mass going to school and work; to wander and get lost in the buses, in the traffic jams, in the coming and going of people in all directions. The same daily scenes repeat themselves.

That's how millions of city dwellers go through life: not seeing, not giving any time to chance; entangled in their own problems, too many to allow any more to be taken on.

And so, one day, it happens that a mechanical lens holds a moment, an event, somewhere, on any street corner; fed daily by that delight in reality and unreality reigning over the defective who live under the shelter of the big monster.

Then, the glorious moment is imprinted, and you stamp it, one day, on the forehead of all those who do not wish to see it. The reply is surprise. The miracle is to feel oneself understood and shown to each other, to the rest of the world; awareness of the existing, of something that is happening continuously, somewhere, in some corner of the world, in the blessed, damned streets.

Translation by Margarita Sewerin

Gabriela Rosa es una fotógrafa mexicana que ahora reside en Vancouver, Canadá.

Gabriela Rosa is a Mexican photographer now living in Vancouver, Canada.



Press Gang Printers
603 Powell Street
Vancouver, B.C. V6A 1H2
253-1224

in solidarity



apoyando la paz
con justicia
en América Latina

Whether it is
art supplies
you need ...

... or perhaps
artwork,
consider the
alternative —

**Eastside
DataGraphics**

Now at 2 locations:

Artists' Materials
Office Supplies
Photocopies
at 1460 Commercial Drive



Electronic Publishing
Facsimile
at 1670 Commercial Drive